



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 25 /Noviembre de 2020



Aranjuez contra la privatización de la sanidad

OTOÑO LIBERTARIO 2020

PROGRAMACIÓN:

JUEVES, 15 DE OCTUBRE

19:00 H.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

"LOS ORÍGENES DE LA HUERTA"
DE RUBEN UCEDA

C.C. ISABEL DE FARNESIO - AULA 17

JUEVES, 29 DE OCTUBRE

19:00 H.

CHARLA ANTIRREPRESIÓN

COLECTIVOS: QUEMANDO ARCAS

Y
MOVIMIENTO ANTIRREPRESIVO DE MADRID

C.C. ISABEL DE FARNESIO - AULA 17

VIERNES, 6 DE NOVIEMBRE

19:00 H.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

"LA MADALENA DE BUKOWSKI"
DE FERNANDO BARBERO CARRASCO

C.C. ISABEL DE FARNESIO - AULA 17

VIERNES, 20 DE NOVIEMBRE

19:00 H.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

"LONDRES SARAJEVO"
DE ISAÁK BEGOÑA

C.C. ISABEL DE FARNESIO - AULA 17

DOMINGO, 29 DE NOVIEMBRE

10:00 H.

SIEMBRA

"GRAN BELLOTADA"

PUERTA DE COLEGIO MAESTRO RODRIGO
BARRIO DE LA MONTAÑA

MARTES, 15 DE DICIEMBRE

19:00 H.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

"HISTORIAS ANTIECONÓMICAS"
DE CARLOS TAIBO

C.C. ISABEL DE FARNESIO - AUDITORIO

C.C. ISABEL DE FARNESIO - C/ CAPITÁN, 39 - ARANJUEZ

ORGANIZAN:



C/ Postas, 17

www.cnt-aranjuez.org - aranjuez@cnt.es

HENRY SCHEIN®

SEMANA HALLOWEEN

DEL 26 DE OCTUBRE AL 1 DE NOVIEMBRE

¡PRECIOS TERRORÍFICOS!

SABES QUE HENRY SCHEIN A DESPEDIDO A NUEVE
COMPAÑEROS EN SESEÑA Y SE DESENTIENDE DE SUS
DERECHOS LABORALES. SABES QUE
APROVECHARON LA PANDEMIA PARA DESPEDIRLOS
¡ESTO SÍ QUE ES REALMENTE TERRORÍFICO!



#CuentaConCNT

cnt-aranjuez.org

#CNTAranjuez

TLF 640 796 874

aranjuez@cnt.es

Presentación

Abrimos este número de AL TAJO, el 25 ya, con el texto *La clase a la que pertenezco*, redactado por **Xabi Rueda**. El autor se detiene en el caso del privilegiado Felipe Juan Froilán de Todos los Santos de Marichalar y Borbón, más conocido como Froilán, hijo primogénito de la infanta Elena, que desde hace poco disfruta de un coche valorado en 80.000 euros. Un cochazo para un joven de 22 años sin oficio conocido y repetidor contumaz de cursos de la ESO. Un vividor con caprichos muy caros que pagamos todos.

A continuación, publicamos el artículo *La memoria histórica y la legitimidad política*, en el que, en su introducción, se asegura: “El origen de ciertas falacias o mitos cada vez más extendidos en la actualidad los encontramos en la ideología escamoteada como tal y asentada como normalidad social durante el franquismo. Así sucede con el mito actual del fin de las ideologías o de las nociones de izquierda y derecha, el de la política tecnocrática neutral, el de un modelo económico nacido de leyes objetivas y sin deudas doctrinales con el franquismo, la leyenda de la reconciliación nacional y el consecuente intento de nacionalizar a los españoles, o el mito de la equidistancia como imparcialidad que sigue justificando la impunidad”.

El tercer artículo de este número es el titulado *Observaciones al artículo “Covid-19: ¿es la vacuna la solución?”,* de **Santiago Vega**. En él, su autor expresa sus acuerdos y matizaciones respecto a un texto, aparecido en el número anterior, que exponía los argumentos de algunas miradas críticas sobre las vacunas. Y sostiene que, a pesar de que las vacunas pueden tener efectos adversos, el beneficio siempre es mayor.

El siguiente, *En el 80 aniversario de la muerte de Walter Benjamin*, de **Juan Andrés**, es una breve semblanza, a modo de introducción, de la vida y obra de este filósofo, crítico literario, traductor y ensayista alemán que murió, el 26 de septiembre de 1940, en la ciudad fronteriza de Portbou (Girona), acosado por la policía franquista y perseguido por la Gestapo. Desde el punto de vista del autor de este texto, Benjamin es una de las figuras clave del pensamiento del siglo XX y un luchador por la libertad, cuya obra se agiganta con el paso del tiempo.

Ya en las últimas páginas, incluimos dos comentarios de libros recientemente publicados, a los que sigue otro más extenso sobre el último libro de Carlos Taibo, *El lector desmemoriado*. Un comentario que va acompañado de uno de los textos que lo componen, “Santo Tomás de Aquino y el santo prepucio”.

Y, como de costumbre, cierran este número dos poemas: *Servicios mínimos*, de **Gonzalo Yolanda**; y *A los que rompen, a los que aguantan*, de Caterina Gogu, este último traducido del griego y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

La clase a la que pertenezco

Xabi Rueda

En septiembre pasado pudimos ver la foto de Froilán, de 22 años de edad e hijo de la infanta Elena, subiéndose a un coche de alta gama. El chaval, no falto de polémica en todo lo que hace en su vida, se acababa de sacar el carnet de conducir y lo celebraba recogiendo a su hermana en un flamante Audi Q3 Sportback rojo, eléctrico y valorado en 80.000 euros. Claramente, este tipo de coche no lo ha comprado compaginando “estudios” y un trabajo remunerado, sino que ha sido pagado por todos los asalariados del país: la pringada clase obrera.



Meritocracia

Siempre hemos escuchado y defendido hasta el aburrimiento, incluso entre nosotros, la famosa y aclamada meritocracia. Desde que vamos a la escuela, en el entorno familiar y finalmente en la fábrica nos repiten constantemente que para llegar a algo en la vida lo tenemos que merecer. Subjetivamente, visto lo visto en la vida, mientras que con tu esfuerzo consigues alguna migaja subiendo diez escalones, otra persona con uno o ningún escalón subido llega al mismo resultado o mayor que el tuyo. Esta patraña de motivación personal es como la zanahoria que nunca consigues coger pero sirve de reclamo para que sigas tirando del carro.

En el caso de Froilán, un experimentado repetidor de la ESO, repitiendo tres veces

el curso de segundo, de la noche a la mañana lo teníamos estudiando en la Universidad; aprobando el equivalente a cinco cursos (tres correspondientes a la ESO y dos a bachillerato) en sólo tres años. Finalmente, podemos pensar, viendo el caso del chico, que, por muchos libros de autoayuda para emprendedores que leas, es la dedocracia o dinerocracia las que te hacen subir más rápido los escalones en la vida.

Vividor

Froilán es uno de tantos otros ejemplos sociales de un vividor privilegiado al uso. Creado, admirado, sostenido y defendido por los de abajo. Son personas que mantienen el discurso de la existencia de unas reglas de juego que son para todos, bajo la excusa del papel mojado jerárquico de un contrato social, la aclamada Constitución. Normas defendidas muchas veces por su anacrónico tío y rey del Estado o por otro fugado, mantenido vividor, como su abuelo, que se saben por encima del bien y del mal de estas reglas.

La presión o crítica social que pueden surgir al respecto de la foto no le removerán su conciencia de clase o de su posible ética. Los artículos de prensa y comentarios de las redes sociales no le llevarán al mínimo arrepentimiento o cuestionamiento de sus hábitos, incluso de las apreciaciones de aquellos considerados de izquierda o extrema izquierda. En las fotografías criticadas en su momento se ve el claro ejemplo de saberse intocable. Las instantáneas muestran a Froilán cómo recoge una multa del parabrisas, entre risas de la hermana y de él. La forma de desprecio que muestra este vividor en sus gestos, la no importancia de que le pongan una multa, conducir un coche de 80.000 euros, saberse con titulaciones y trabajos seguros para toda su vida sin merecerlos, son un constante insulto a nuestra dignidad e inteligencia.

Justicia social

Creo que se debe plantear de nuevo, desde la base popular autónoma, la aplicación de una justicia social entre unas clases que viven en una constante y mayor desigualdad de condiciones y oportunidades. Por mucha ley, paz social o propaganda televisiva que nos vendan, los privilegiados de la sociedad nos quieren ver sometidos a la miseria neoesclavista, para que ellos puedan vivir en su ostentación tranquila mientras que a nosotros nos expropián de la nuestra. ¿Debemos permitirlo?

El análisis o los debates de fondo del método que se debe seguir para conseguir la justicia social son profundos y con muchas historias a sus espaldas. No es el momento, ni se quiere justificar, defender y menos empujar a seguir un método concreto para hacer la esperada justicia social, pero insisto en que es un objetivo por nuestra parte el romper la dinámica de humillación a la que nos sometemos, muchas veces voluntariamente. Reeducarse como clase sería una posibilidad como comienzo. Volver a llenarnos de conciencia para la lucha,

apartándonos de todos esos agentes vanguardistas que nos han vaciado de contenido.

Conclusión

Froilán nos restriega por las narices la clase social a la que pertenece. El chico, con su fotografía y forma de vida, es un mínimo ejemplo en la historia de las maniobras, formas, políticas que usan los de arriba para que las cosas sigan igual. Dueños y esclavos, dominadores y humillados, explotadores y explotados, todo este sistema desemboca en las trincheras de una guerra entre clases donde ellos están claramente posicionados. Y nosotros, mientras, creemos pensar que estamos con ellos (clase media) aunque es diferente nuestra trinchera. En palabras del inversor y empresario Warren Buffett, *“hay una guerra de clases, de acuerdo, pero es la mía, la de los ricos, la que está haciendo esa guerra, y vamos ganando”*.

¿Todavía tenemos dudas de qué somos para ellos y a qué clase pertenecemos?■



Memoria histórica y legitimación política

El origen de ciertas falacias o mitos cada vez más extendidos en la actualidad los encontramos en la ideología escamoteada como tal y asentada como normalidad social durante el franquismo. Así sucede con el mito actual del fin de las ideologías o de las nociones de izquierda y derecha, el de la política tecnocrática neutral, el de un modelo económico nacido de leyes objetivas y sin deudas doctrinales con el franquismo, la leyenda de la reconciliación nacional y el consecuente intento de nacionalizar a los españoles o el mito de la equidistancia como imparcialidad que sigue justificando la impunidad.

Si tal *equidistancia* se combina con una idea del golpe de Estado en *defensa propia*, el tratamiento *equidistante* de la violencia del golpe no es tal, sino que señala una violencia anterior como culpable de la reacción. La equidistancia, entonces, lejos de ser objetiva, es una herramienta que, paradójicamente, iguala al verdugo y a la víctima y, por lo tanto, sirve para tomar partido por el dominante. Naturalmente, los supuestos *primeros* violentos también pueden apelar a la *defensa propia*, pero, en la infantil *historia* que escriben los vencedores, el que *empieza primero*, el provocador, siempre es el otro.

Para los sectores complacientes con el franquismo, es habitual justificar el golpe de Estado de 1936 y la posterior dictadura como una reacción *defensiva* ante el asesinato de José Calvo Sotelo y el supuesto programa *comunista* del Frente Popular. O incluso se llega a afirmar que la guerra civil comenzó con la Revolución de 34. Este falso relato de *golpistas forzados* a rebelarse para *salvar* a España del comunismo, memoria histórica inculcada o asumida para muchos, es cuestionado por importantes evidencias y contradicciones cronológicas entre las que encontramos, por ejemplo, los orígenes, muy anteriores al

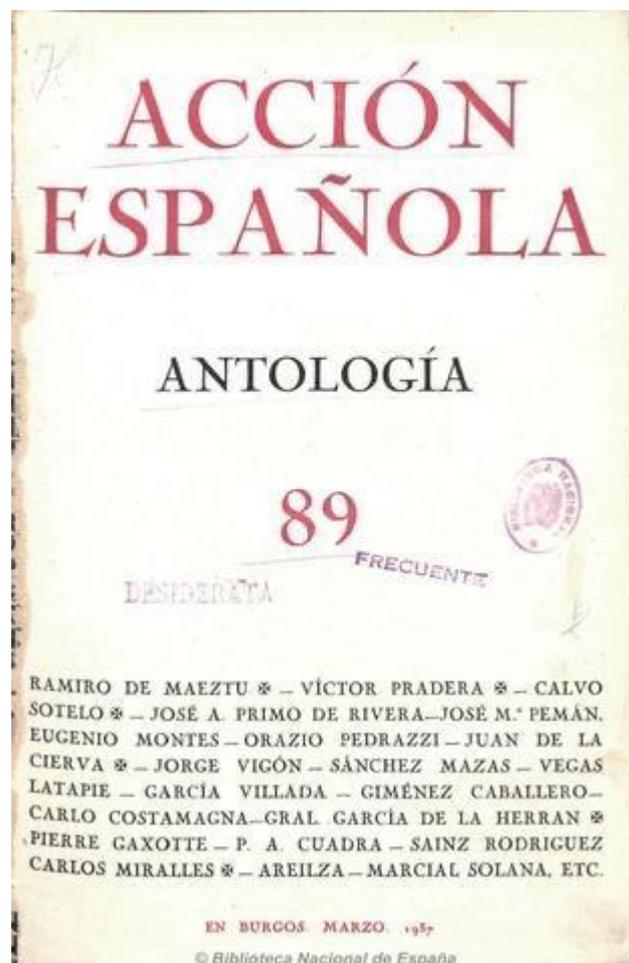
triunfo electoral del Frente Popular, de proyectos para un Estado *nacional sindicalista* o para un Estado *corporativo* que debían sustituir a una II República considerada *ilegal, ilegítima*, o las dos cosas a un tiempo, por aquellos que, por otro lado, omiten o le restan importancia al *caciquismo político* y al fraude electoral institucionalizado de una Restauración borbónica que culminó en una dictadura apoyada por Alfonso XIII y por los mismos que desautorizaban la república. Según el historiador Sergio Fernández Riquelme, *llegaba el momento de “estatizar la tradición organicista hispana”*; así lo anunciaron por primera vez Ramiro de Maeztu y José Calvo Sotelo.



Para Raúl Morodo Leoncio, la revista *Acción Española*, fundada en fecha tan temprana como diciembre de 1931, nació para *renovar el antiguo tradicionalismo*, [...] *como ideología válida y presumiblemente viable dentro de la extrema*

derecha. [...] [Eugenio] Vegas Latapié [...] inicia los contactos en el período pre-republicano con los intelectuales católicos-integristas, colaboradores muchos de ellos con la dictadura primorriverista [...]. La instalación de la República acelerará las conversaciones y tertulias entre los grupos y personas que invariablemente intentará coordinar AE: intelectuales integristas, aristócratas, financieros y militares monárquicos. El propio Vegas Latapié, narra como en julio de 1931 «unos incansables protectores (los marqueses de Pelayo) de todo esfuerzo en defensa de la religión y de la patria pusieron a disposición del general Orgaz cien mil pesetas [...]». Parte o toda esta cantidad [...] será entregada [...] para sufragar los gastos de lanzamiento de AE. Así, el nacimiento, como será su desarrollo y su fin, de AE estará dentro del esquema conspiratorio [...]. El fracaso de esta primera conspiración monárquica dará, al menos, un resultado concreto: la fundación de AE. [...] [La conspiración] la dirigió el general Orgaz, el cual, con el general Ponte, estuvo comprometido desde mayo de 1931 con el grupo alfonsino (incluyendo a [conde de] Vallellano, [Juan] Pujol y [Santiago] Fuentes Pila) [...]. Pero [...] los conspiradores nunca pasaron de la etapa de las reuniones». [...] El comienzo de la guerra civil [...] significa también la desaparición de AE como revista, aunque no como [...] la editorial *Cultura Española* [que] seguirá [...] publicando durante los años cuarenta y su conexión ideológica se transmitirá más tarde a través de [la editorial] *Rialp*. [...] Los amigos tradicionales de José Antonio Primo de Rivera estaban casi todos ellos dentro de AE, en gran parte por haber sido colaboradores de su padre. [...] [Pedro] Sainz Rodríguez [...] al hablar de las tres grandes negaciones que constituyen la base doctrinal de AE - antiparlamentarismo, antiliberalismo, antipartidismo- concluye así: «Pues si estas tres negaciones son un ansia total del alma española, cuando os pongáis a construir la doctrina que está delimitada por estas tres negaciones, veréis cómo fatalmente venís a construir una doctrina

de tipo nacional, de tipo autoritario, de tipo monárquico en suma». [...] Objetivo elitista y mesiánico, «la salvación de España», de creación de una minoría directora que [la] regenere [...].



Morodo, además, afirma que *un análisis de los suscriptores y «protectores» [...] confirma [...] la conexión estrecha entre financieros e industriales, especialmente del norte, aristócratas terratenientes del sur o absentistas que residían en Madrid e intelectuales integristas conectados con los dos primeros. [...] Habría que destacar que el general Franco también es suscriptor de AE desde el primer momento [...]. En síntesis, la apoyatura económica podría esquematizarse así: miembros cualificados de la Unión Patriótica o colaboradores de Primo de Rivera [...]; grandes terratenientes [...]; grandes de España que la República adoptó medidas económicas contra ellos; grandes familias de la industria: [...] [como] Urquijo, que formaban parte de los «100 grandes capitalistas de la industria española»; personalidades,*

en fin, políticas o militares muy conectadas con la aristocracia y/o el gran capital. [...] Muchos de ellos participarán en el levantamiento de 1936 y más tarde constituirán la clase política activa del franquismo. [...] [Como los generales] Orgaz [...] [y] Sanjurjo. Como simpatizante habría que incluir también a Ramón Serrano Suñer [...]. Colaboradores políticos que están dentro de la órbita contrarrevolucionaria en sus distintos matices: fascistas o falangistas, como Ramiro Ledesma Ramos, José Antonio Primo de Rivera [...]; tradicionalistas [...] corporativistas, como [Eduardo] Aunós [...] eclesiásticos, como el cardenal Goma [...]. La inmensa mayoría se instalará en el establishment de la posguerra franquista.



Alfonso XIII y Primo de Rivera

Julio López Iñíguez afirma que *Acción Española* constituyó un altavoz indispensable para el conservadurismo monárquico español [...]. La revista manifestaba una corriente claramente tradicionalista en el sentido de que todo intento de acción política debía subordinarse al catolicismo que debía de impregnar toda acción de cualquier gobierno español. [...] Es sobre

todo Maeztu el que acerca el pensamiento maurrasiano [contrarrevolucionario tradicional de Charles Maurras y Action Francaise] a la revista [...] también el fascismo italiano [...] [y] la influencia del integralismo portugués y del fascismo alemán, sobre todo la de este último [...]. Durante la II República se relajaron las diferencias dinásticas y se concretó también la necesidad doctrinal de construir una plataforma o dispositivo ideológico no solo antirrégimen, sino también antisistema socioeconómico. [...] A la hora de analizar lo que supuso la ideología de *Acción Española* en la dictadura franquista no hay que olvidar el papel que los dirigentes de esta revista jugaron en la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Políticos, ideólogos o escritores como Aunós, Calvo Sotelo, Pemán, Pemartín o Sainz Rodríguez van a estar en la base de la fundación de la revista [...]. Buena parte de la actuación del bando sublevado durante la Guerra Civil española en materia educativa se debe a la exaltación del lenguaje que se produce en el ámbito nacionalcatólico y [...] en el fascismo [...]. Azaña canceló temporalmente la revista desde el 10 de agosto al 5 de noviembre de 1932, por haber apoyado ésta el movimiento insurreccional del general Sanjurjo. [...] Este incidente con el Gobierno de la II República iba a ser utilizado por la clase conservadora española para dar publicidad a una supuesta persecución de sus ideas [...] y, así, tener una cierta legitimación durante la guerra y posterior dictadura. ■

Observaciones al artículo “Covid-19: ¿es la vacuna la solución?”

Santiago Vega

No pretendo polemizar ni quitar relevancia al artículo “Covid-19: ¿es la vacuna la solución?”, del nº 24 de *Al Tajo*, pero sí manifestar que al leerlo me quedó la sensación de que habría que complementar la información que en él se daba.

En primer lugar, hay frases en las que puedo estar de acuerdo:

Yo también desconfío de que una vacuna diseñada en un tiempo récord, y sin un periodo de prueba suficiente, sea eficaz y segura... al cien por cien.

Que la deseada vacuna vaya a ser la panacea ante la grave crisis sociosanitaria en la que estamos inmersos.

El gran poder e influencia de la industria farmacéutica.

Que hay que recuperar nuestro maltrecho sistema público de salud, herido de gravedad en los últimos años gracias a leyes como la 15/97 o al artículo 90 de la Ley General de Sanidad.

Como, igualmente, es importante autogestionar nuestra salud y adoptar un estilo de vida lo más sano posible, que contribuya a reforzar nuestro sistema inmunitario.

Pero luego hay otras cosas que creo que habría que matizar:

Que hay “científicos y expertos” que aseguran que, en general, las vacunas son “innecesarias, ineficaces y peligrosas”. Aludiendo al médico Enrique Costa Verger y a Jesús García Blanca, mencionando su libro *Vacunas: una reflexión crítica*. Efectivamente, el primero es médico de familia y el segundo aparece como escritor e investigador en unos medios y como “escritor, educador

e investigador social que analiza críticamente la realidad y comparte lo que va aprendiendo” en otros. El libro mencionado, en el que se basan algunas aseveraciones del artículo no es un trabajo científico.



Las otras fuentes en las que se basa el artículo, *Vacunas, mentiras y publicidad*, de Sylvie Simon y *Los peligros de las vacunas de la gripe influenzae y coronavirus*, de Xavier Uriarte, tampoco son trabajos científicos. Sus autores, la primera “periodista y escritora” y el segundo “médico naturista”, de opiniones muy respetables, tampoco son científicos que se dediquen a la biología o virología expertos en el tema.

El artículo (claramente antivacunas):

1. Se basa en “convicciones”, “reflexiones”, “opiniones”, “puntos de vista” y “predicciones” de los autores de los libros mencionados. Sin ningún rigor científico.
2. Obvia los logros, en cuanto a vidas humanas, conseguidos a lo largo de la historia gracias a la aplicación de las vacunas. [https:// www.national-geographic.es/ciencia/2019/08/no-podemos-olvidar-el-mundo-antes-de-las-vacunas](https://www.national-geographic.es/ciencia/2019/08/no-podemos-olvidar-el-mundo-antes-de-las-vacunas). Y las enfermedades erradicadas gracias a ellas (la viruela era mortal en hasta el 30% de los casos. Pero después de al menos 3.000 años en los que esta infección estuvo

presente en el mundo, la viruela fue oficialmente declarada erradicada por la Organización Mundial de la Salud en 1980).

Nadie niega que las vacunas pueden tener efectos secundarios (como cualquier medicamento), pero tampoco hay que magnificarlos. El beneficio siempre es mayor.

Según datos de la OMS:

Se estima que la inmunización evita entre 2 y 3 millones de muertes cada año. La inmunización previene cada año en todos los grupos de edad numerosas muertes por difteria, tétanos, tos ferina y sarampión. Es una de las intervenciones de salud pública más costoeficaces y de más éxito.



Más de un millón de lactantes y niños de corta edad mueren cada año a causa de la enfermedad neumocócica o de la diarrea por rotavirus. Muchas de esas muertes se pueden prevenir mediante vacunación.

La mortalidad mundial por sarampión se ha reducido en un 74%. La mortalidad mundial por sarampión ha disminuido de las 535.000 defunciones estimadas en 2000 a las 139.300 de 2010,

gracias a la intensificación de las campañas de vacunación.

La incidencia de poliomielitis ha disminuido un 99%. Desde 1988 la incidencia de poliomielitis se ha reducido en un 99%, pasando de más de 350.000 casos a 1.410 casos en 2010. Solo tres países siguen siendo endémicos: Afganistán, Nigeria y Pakistán, frente a más de 125 países en 1988.

La mortalidad anual por tétanos neonatal ha disminuido. Las defunciones por tétanos neonatal han disminuido, según las estimaciones, hasta 59 000, desde las 790.000 muertes registradas en 1988.

La inmunización brinda la oportunidad de aplicar otras medidas que salvan vidas. La inmunización no solo protege a los niños de las enfermedades prevenibles mediante vacunación. Sirve también para suministrar otros productos que salvan vidas, como suplementos de vitamina A para prevenir la malnutrición, mosquiteros tratados con insecticida para proteger contra la malaria, y tratamiento vermífugo para las lombrices intestinales. Además, los efectos benéficos de la inmunización se están extendiendo cada vez más a todo el ciclo de vida, hasta incluir a adolescentes y adultos, a quienes brinda protección contra enfermedades potencialmente mortales como la gripe, la meningitis y los cánceres que se contraen en la edad adulta.

Preguntas y respuestas sobre inmunización y seguridad de las vacunas (Organización Mundial de la Salud):

<https://www.who.int/features/qa/84/es/>

■

En el 80 aniversario de la muerte de Walter Benjamin

Juan Andrés

El pasado mes de septiembre se cumplió el 80 aniversario de la muerte de Walter Benjamin, en la ciudad fronteriza de Portbou (Girona), acosado por la policía franquista y perseguido por la Gestapo. Benjamin es una de las figuras clave del pensamiento del siglo XX y un luchador por la libertad. Un reloj de oro, unas cartas, una pipa, unas gafas, una radiografía y algo de dinero con el que se pagó su sepultura en el cementerio de Portbou es todo lo que dejó en una maleta. Pero su obra se agiganta con el paso del tiempo. Lo que sigue es una breve semblanza a modo de introducción a su vida y obra.

“El infierno no es en absoluto lo que nos espera, sino esta vida misma”. “Función de la utopía política: esclarecer al entorno sobre lo que merece ser destruido” (el París de Baudelaire [1938–1939]).

“El capitalismo no morirá de muerte natural” (frase de Benjamin, inscrita a escasos metros del nicho 563 del cementerio de Portbou).

La vida de Walter Benjamin (Berlín, 1892-Portbou, 1940) fue fiel reflejo de la época que le tocó vivir, esa brutal primera mitad del siglo XX. Su origen acomodado no le impidió defender una sociedad más justa e igualitaria y oponerse al nazismo, teniendo por ello que abandonar su país y vagar durante siete años por países europeos. Exiliado en París (1933-1940), en el verano de 1939, al inicio de la Segunda Guerra Mundial, como miles de otros refugiados alemanes judíos o antifascistas, lo internaron en un campo, como ciudadano de un país enemigo. Liberado del campo gracias a la intervención de intelectuales franceses, tras el armisticio y el establecimiento del Estado francés de Vichy, se suceden las redadas contra extranjeros indeseables y la Gestapo ronda por todas partes.

Walter Benjamin partió de Francia junto con varios exiliados más. Agotados tras una caminata por la montaña de más de siete horas, con muchas dificultades a causa de su frágil estado de salud, llegan a Portbou (Girona), un pequeño pueblo próximo a la frontera franco-española. Si el estado de salud en el que se encontraba el pensador era deplorable (sufría de insuficiencia cardiaca), no lo era menos su economía, la cual complicaba el mantenimiento de su estatus de intelectual independiente. Según cuenta Hanna Arendt, todos quemaron sus documentos de residencia franceses, lo que les impediría volver en caso de fracasar en su intento de cruzar a España. La frontera se cerró y Walter Benjamin quedó a la espera de un documento que le permitiera seguir su camino a Portugal.



Es detenido por la policía (franquista), que, so pretexto de carecer de un visado de salida francés, le amenaza con entregarlo a la policía de Vichy -a la Gestapo-. En su cama del hotel no aguantó más seguir huyendo, y el 26 de septiembre de 1940, Walter Benjamin decide suicidarse en una habitación del hotel Francia, que ahora se llama Casa Alejandro y ofrece

paellas a los turistas. Jugarretas del destino, si tan solo hubiera esperado una noche más, aquellos papeles del consulado americano que necesitaba habrían llegado. Pero el destino trágico de Benjamin estaba sellado antes que su pasaporte. En la habitación donde se suicidó dejó una maleta que las autoridades consignaron en el juzgado después de certificar su muerte. En la maleta quedaron un reloj de oro, unas cartas, una pipa, unas gafas, una radiografía y algo de dinero con el que se pagó su sepultura en el cementerio de Portbou. Entre esas pertenencias dejadas por Benjamin en la maleta de Portbou estaría el manuscrito de la última obra del filósofo de Berlín.

Walter Benjamin es una de las figuras fundamentales del pensamiento del siglo XX. Nada dogmático. Delicado. Era un hombre con miedo, huyendo del nazismo, al que había combatido. Judío y humanista, era el sujeto perfecto del odio nazi. Era una estrella errante, en su vida y en su obra. Vagando de una disciplina a otra como lo hacía con su propia existencia: sociología, filosofía, comunicación, estética, cultura y política. Una obra fragmentaria escrita con una prosa brillante al tiempo que enigmática, dedicado tanto al periodismo, al ensayo, a la traducción, a la escritura; un cruce en el que confluyen ética, estética y política. Brillando en cada área que le ocupaba. Un humanista en tiempos de barbarie. El pensamiento de Benjamín está profundamente arraigado en la tradición romántica alemana y en la cultura judía centroeuropea; responde a una coyuntura histórica precisa, la de la época de las guerras y revoluciones, entre 1914 y 1940.

Benjamin no logró enseñar en una universidad; el rechazo de su habilitación – con una disertación sobre el drama barroco alemán– lo condenó a una existencia precaria de ensayista, hombre de letras y periodista *freelance* que se deterioró notablemente durante los años de exilio en París (1933-1940). Era un *outsider*, un marginal.

Walter Benjamin forma parte de la Teoría crítica, de esa corriente de pensamiento que se inspira en Karl Marx y que, a partir o en el entorno de la Escuela de Fráncfort, cuestiona no solo el poder de la burguesía, sino también los fundamentos de la racionalidad y de la civilización occidentales. Amigo de Adorno y Horkheimer, influyó en ambos, sobre todo en la obra capital que es la *Dialéctica de la Ilustración*, donde encontramos numerosas ideas suyas e incluso citas sin referencia a la fuente. Él también fue a su vez sensible a los principales temas de la Escuela de Fráncfort. En este grupo de pensadores, es el primero que puso en tela de juicio la ideología del progreso. También fue quien llegó más lejos en el intento de liberar al marxismo de la influencia de las doctrinas burguesas progresistas. Estaba convencido de que las ilusiones progresistas, en particular la convicción de “nadar con la corriente de la historia”, y una visión acrítica de la técnica y del sistema productivo existentes, contribuyeron a la derrota del movimiento obrero alemán frente al fascismo. Incluía entre estas ilusiones nefastas la sorpresa ante el hecho de que el fascismo pudiera existir en nuestra época, en una Europa tan moderna, fruto de dos siglos de “procesos de civilización”: como si el Tercer Reich no fuera, precisamente, una manifestación patológica de esta misma modernidad civilizada.

Interesado en el romanticismo alemán, era partidario de una especie de pesimismo crítico, manifestando su desconfianza con respecto al destino de la libertad en Europa. Fue el único pensador marxista de aquellos años que tuvo la intuición de los monstruosos desastres que podía generar la civilización burguesa en crisis.

Apegado a la lucha de clases como principio de comprensión de la historia y de transformación del mundo, no deja de estar presente en sus escritos, como vínculo esencial entre el pasado, el presente y el futuro y como lugar de unidad

dialéctica entre teoría y práctica. Contrariamente a la mayoría de los demás miembros de la Escuela de Fráncfort, Benjamin apostó por las clases oprimidas como fuerza emancipadora de la humanidad. Son las clases dominadas la única fuerza capaz de derribar el sistema de dominación.

Fiel a la idea marxiana de revolución, la define como interrupción del curso catastrófico de la historia, como acción salvadora de la humanidad que tira del freno de emergencia. «Marx dijo que las revoluciones son la locomotora de la historia mundial. Pero tal vez esto es completamente distinto. Tal vez las revoluciones son el momento en el cual el género humano, que viaja en este tren, acciona el freno de emergencia» (*Tesis sobre la historia y otros fragmentos* [1940], Ítaca. México, 2008). La revolución social es el horizonte de su reflexión, la piedra angular de su reinterpretación del materialismo histórico. A pesar de las derrotas del pasado la revolución sigue siendo posible.



Placa de Walter Benjamin en Portbou

Contrariamente a sus amigos de la Escuela de Fráncfort, celosos de su independencia, Benjamin trató de acercarse al movimiento comunista. Hacia 1926, se plantea incluso adherirse al Partido Comunista Alemán, cosa que no hará. En 1928-1929 visita la Unión Soviética: en el Diario de su estancia encontramos observaciones críticas, que revelan cierta simpatía por la oposición de izquierda. En la década de 1930 –sobre todo entre 1933 y 1935– parece alinearse con el marxismo soviético, pero esto será un

paréntesis de corta duración. A partir de 1936 comienza a distanciarse, aunque todavía cree, como atestigua su correspondencia, que la URSS, pese a su carácter despótico, es la única aliada de los antifascistas. Esta creencia desaparece en 1939, con el pacto Molotov-Ribbentrop: en sus tesis *Sobre el concepto de la historia* (1940) denuncia la “traición a su propia clase” de los comunistas estalinistas.

La noche del día 25 escribió una carta a su amiga Henny Gurland (quien más adelante se casaría con Erich Fromm en 1942) para que diese a conocer el contenido a Adorno, misiva que no se conserva pero que la señora reconstruye de memoria. “En una situación sin salida, no tengo otra elección que acabar. Es en un pueblecito en los Pirineos en donde nadie me conoce que va a finalizar mi vida. Os ruego que transmita mis pensamientos a mi amigo Adorno, explicándole la situación a la que me he visto conducido. No me queda tiempo para escribir todas las cartas que hubiese querido escribir”. Había dado órdenes estrictas de que no se tratase de mantenerle en vida. El inventario de la policía española señala lo que se había encontrado en posesión del fallecido: “Un saco de cuero que utilizan los hombres de negocios, un reloj de hombre, una pipa, seis fotografías, una radiografía, un par de gafas, varias cartas, revistas y algunos papeles no muy numerosos cuyo contenido no ha sido conocido, así como algo de dinero”.

Tras una existencia de intensos pesares que incluyeron el ostracismo profesional y el exilio, la figura de Walter Benjamin conocería póstumamente el reconocimiento que se le negó en vida. La reciente publicación de varias de sus obras y de libros sobre su vida, así como su influencia en otras disciplinas, resaltan claramente la amplia influencia que su pensamiento ejerce en la actualidad. ■

Extraído de SociusyLogos:
(<https://www.sociusylogos.com/>).

Libros

Título: *Viviendo la revolución del 36. Clara y Pavel Thalmann en la revolución libertaria*

Autores: Clara y Pavel Thalmann

Editorial: Descontrol

Traducción: Fernando Sánchez Grassa

Año de publicación: 2020

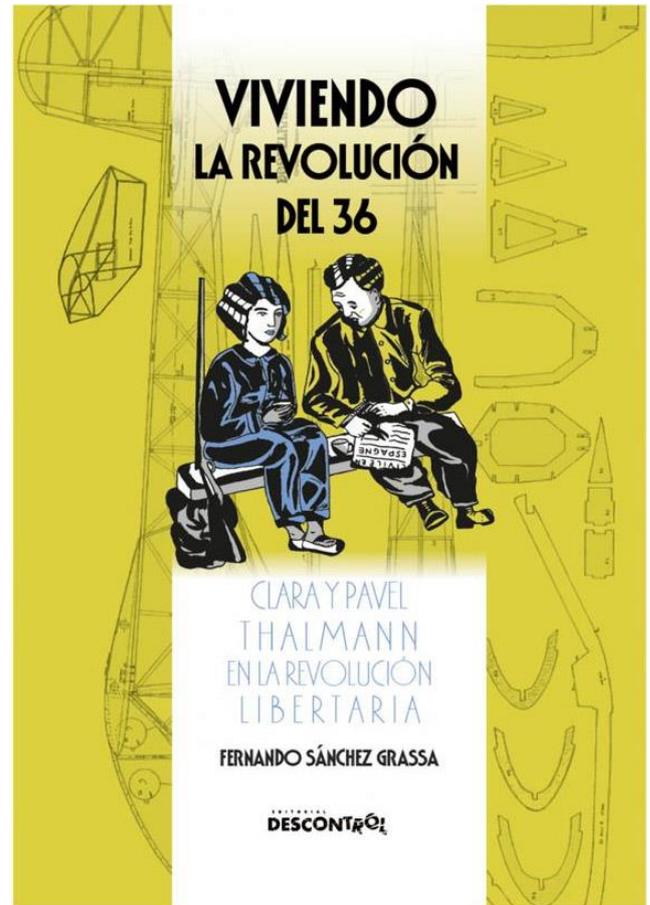
Páginas: 347

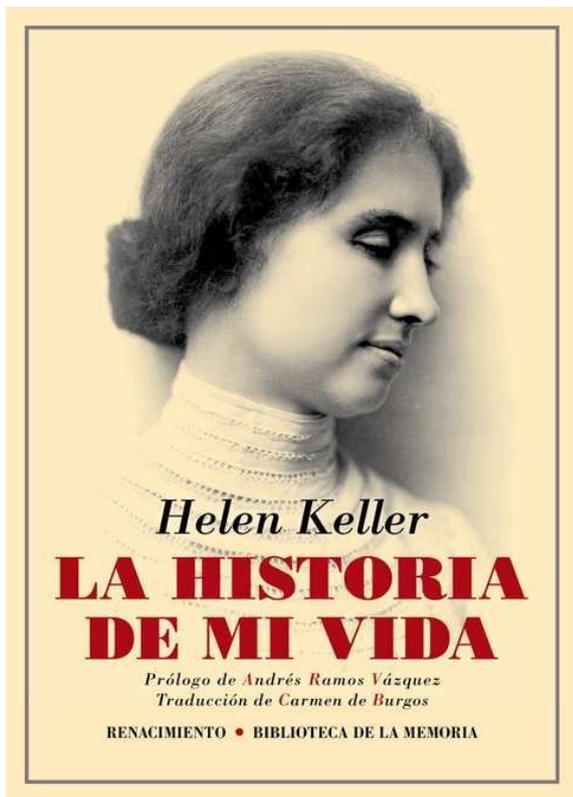
Clara y Pavel Thalmann fueron una pareja de revolucionarios suizos que se desplazaron a España como periodistas en 1936. Después de combatir en el frente de Madrid, la participación de Clara como nadadora en las Olimpiadas Populares de Barcelona, en julio de 1936, los llevó a combatir a los fascistas en el Frente de Aragón y, más tarde, a los estalinistas en las barricadas, junto a Los Amigos de Durruti.

Las vidas de Clara y Pavel abarcan casi la totalidad del siglo XX y son un itinerario ejemplar. Pasaron por distintas estaciones, tanto geográficas, como ideológicas: desde un socialismo incipiente, al comunismo y finalmente el anarquismo, tal como lo vivieron en la Revolución libertaria de 1936.

En la Revolución de 1936 se produce su acercamiento definitivo a la teoría y práctica anarquistas, que les dejó fascinados. Se puede decir que el *leit motiv* de su pensamiento y de sus vidas quedó marcado por la idea del apoyo mutuo de Kropotkin.

Clara y Pavel nunca fueron pacifistas, y siempre tuvieron muy claro que no se puede descartar la lucha armada ni renunciar a ella como un medio para combatir las distintas formas de dictadura. A la par, mantuvieron un criticismo sano y afianzado que les hacía estar siempre alerta y analizando. ■





Título: *La historia de mi vida*

Autora: Helen Keller

Editorial: Renacimiento

Año de edición: 2019

Páginas: 296

La estadounidense Helen Keller (1880-1968) fue una escritora, oradora y activista política. A la edad de diecinueve meses sufrió una grave enfermedad durante la cual sufrió la pérdida total de la visión y la audición. Cuando cumplió siete años, sus padres decidieron buscar una instructora y fue así como el Instituto Perkins para Ciegos les envió a una joven especialista llamada Anne Sullivan, que se encargó de su formación y logró un avance en la educación especial.

Helen vivió con Anne hasta la muerte de esta en 1936.

Después de graduarse de la escuela secundaria en Cambridge, Keller ingresó en el Radcliffe College y se convirtió en la primera persona sordociega en obtener un título universitario. En 1905 se unió al Partido Socialista. A lo largo de toda su vida redactó múltiples artículos y más de una docena de libros sobre sus experiencias y modos de entender la vida, entre ellos *La historia de mi vida* (1903) y *Luz en mi oscuridad* (1927).

Keller se convirtió en una activista y filántropa destacada; recaudó dinero para la Fundación Americana para Ciegos, fue miembro del Industrial Workers of the World (IWW) y promovió el sufragio femenino, los derechos de los trabajadores, el socialismo y otras causas relacionadas con la izquierda, además de ser una figura activa de la Unión Estadounidense por las Libertades Civiles, tras cofundarla en 1920. En 1924 se apartó de la actividad política para enfocarse en la lucha por los derechos de las personas con discapacidades y viajó por todo el mundo ofreciendo conferencias, hasta 1957.

La presente edición de *La historia de mi vida* rescata la de la temprana, primera y única hasta el momento edición española de 1905, traducida por una de las más brillantes escritoras españolas del primer tercio del siglo XX, Carmen de Burgos «Colombine», hoy día un tanto olvidada. ■



La Biblioteca Social La Tormenta, intenta construir un proyecto autogestionado de difusión de publicaciones de corte antiautoritario y anticapitalista, organizadas en torno a una biblioteca abierta a la consulta y el préstamos de las mismas.

Horario: de lunes a viernes a las 20 h
Lugar: C\ Postas 17 1º A



Título: *El lector desmemoriado. Desventuras de un bibliofrénico*

Autor: Carlos Taibo

Edita: Negra Ediciones

Año de publicación: 2020

Páginas: 216

Aunque Carlos Taibo es un autor reconocido por una trayectoria intelectual sólida y honrada, algunos de cuyos títulos publicados dan buena prueba de ello y son referencia insoslayable en materias tan actuales como el decrecimiento, este libro descubre una faceta que a buen seguro muchos de sus lectores no conocen todavía, a saber, su amor sin límites por un bien precioso como sigue siendo, todavía, el libro.

Los textos de *El lector desmemoriado*, escritos por un bibliofrénico, se interesan por el libro en general y por algunos libros en particular. Si unas veces nacen del sentimiento, en otras ocasiones revelan un peculiar sentido del humor. Para que nada falte, el autor puede presumir, y presume, de una desmemoria privilegiada.

Lo llamativo de estos textos es que invitan a pensar en el doble sentido que se crea, y en las múltiples interpretaciones que surgen, de resultados de un hecho concreto: un lector compulsivo, amante de la literatura en casi todos sus géneros, se convierte a la vez en el escritor que reflexiona sobre los recuerdos, pocos, y las inquietudes del lector, que es él mismo.

De la misma manera, con un giro de doble vuelta, paradójico es que el autor se autodescriba como un letraherido desmemoriado, cuando estas páginas denotan todo lo contrario, repletas de anécdotas, curiosidades y referencias a autores predilectos, pasajes y personajes. Si fuera cierta su desmemoria, qué otras tantas cosas nos estaremos perdiendo y qué vasto universo lector se habrá quedado por el camino del escritor.

Hay que agradecer que Carlos Taibo comparta sus horizontes lectores, desde sus querencias juveniles hasta su predilección por autores, géneros o narrativas de países concretos, para permitir que nos asomemos a tantos títulos de muy diferente índole, al amparo de un «pasen y lean», o de un «pasen y vean». Hay páginas maravillosas allende las costas literarias de lo que se nos da, tantas veces, por hecho. ■

Santo Tomás de Aquino y el santo prepucio

Lo que sigue es uno de los textos que contiene el libro de Carlos Taibo *El lector desmemoriado*, en este caso sobre Tomás de Aquino y el santo prepucio.

Aunque en mi título de licenciado es la primera disciplina que se menciona, mis conocimientos de filosofía son muy livianos. A duras penas podría hilvanar un par de ideas sobre Tomás de Aquino y la escolástica medieval. Con ocasión de un curso de doctorado al que asistí en la universidad me negué a leer, como era preceptivo —leerlo, no negarse—, un libro impresentable de Bodino. Y en lo que a Hobbes respecta, la hondura de mi sabiduría viene dada por el hecho de que, al explicar en clase los cimientos conceptuales del Estado moderno, aduje un buen día que había sido —Hobbes, no el Estado— hijo de una parturienta, circunstancia harto común, al parecer, en este valle de lágrimas. Lo que quería decir era que la madre de Hobbes había protagonizado un parto prematuro, acosada como estaba por el temor que provocaba la presencia de la Armada Invencible en las costas de Inglaterra.

Pero permítanme que vuelva a Tomás de Aquino para recordar que fue protagonista principal de un debate teológico en el siglo XIII. Cuando, en muchas ocasiones, me entregué a la ardua tarea de rescatar en el aula, a primera hora de la mañana, el perfil de esa controversia era frecuente que muchos alumnos, y alumnas, tuviesen la fortuna de des-perezarse de una vez por todas. Me refiero al debate relativo al Santo Prepucio —el corrector ortográfico me obsequia con esas hermosas mayúsculas iniciales—, una disputa que partía de la certeza, más que razonable, de que Jesucristo era judío y había sido circuncidado. Aunque sabemos que el hijo de dios resucitó y subió a los cielos, quedaba por responder, en el siglo XIII como hoy, una pregunta sobre lo que

ocurrió con el prepucio afectado: ¿quedó entre nosotras o, por el contrario, ascendió también, por su cuenta y riesgo, a los cielos? Tomás de Aquino, que era un racionalista *avant la lettre*, se inclinó por la primera de las respuestas. La pieza debía tener, en cualquier caso, un tamaño gigantesco, o debía tenerlo al menos si nos guiamos por el hecho de que se conserva en un sinfín de pueblos del sur de Italia. Por razones que desconozco, pero que acaso remiten a nuestra particular pudibundez, esta singularísima y simpática tradición no parece haber alcanzado la península ibérica. Aún estamos a tiempo, con todo, de sacarle provecho a una imaginable disputa sobre lo ocurrido con el cordón umbilical de Jesús.

Leí hace unos meses el libro de Joe Nickell titulado *The Relics of the Christ* (*Las reliquias de Jesucristo*). Es un estudio competente y entretenido que se interesa por las numerosas reliquias que, en lo que hace a Jesús, se conservan en el planeta. Desde la Sábana Santa de Turín hasta los clavos de la cruz, pasando por el manto de la Verónica. El trabajo, impregnado de sano escepticismo, llega a la conclusión de que ninguna de esas reliquias y piezas puede acreditar su cacareada condición. Me queda, aun así, la duda de determinar desde dónde escribe el autor. Aunque para el caso dé igual, sospecho que no se trata, en el fondo, de un investigador independiente, sino de un protestante empeñado en afear la hilarante costumbre católica —ahí está, para certificarla, el cráneo de Juan Bautista joven— de inventar reliquias por doquier. Las cosas como fueren, el Santo Prepucio, canonizado por mi corrector, no se asoma al libro del amigo Nickell. Grave error.

Extraído de la página web Nuevo Desorden (www.carlostaiibo.com). ■

ESCÁNDALO

El Teatro Real cancela la función entre abucheos por falta de distancia de seguridad en el gallinero

• Varios de los asistentes se quejaron por la recolocación de algunos abonados en las butacas de paraíso y el hacinamiento de los espectadores respecto al resto de zonas

Servicios mínimos

Gonzalo Yolanda

Catorce millares de pupitres
desahuciados en la escuela pública.
Veinte mil médicos emigran
y, tras las primeras bandadas,
solo queda su eco, la duda
de si, quizá, existieron. Piden
rastreadores sin el ánimo de lucro
de los hospitales privados. Fantasean
con servicios públicos disminuidos
que, discretos, se extingan.
Que no haya manos suficientes para coger el teléfono
a las manos tendidas que, en sus balsas, se agitan
ante la silueta lejana de las “rentas mínimas”,
que comuniquen los centros de salud ambulatorios
marcando las horas. Y bajen
los impuestos a la diosa fortuna,
acomodada, y obscena,
en los patios abisales de butacas
a los que los gallos inquietan.
En los gallineros, el público,
en sustitución del Pueblo, no vale
el coste de un asiento vacío.
Promiscuos se rozan, exigen
los espacios abiertos que las profundidades revelan.
Qué cerca se encuentran de los techos dorados
que nos deslumbran y ciegan,
de los sagrados sellos que precintan los parques
y las puertas al campo.

El viento columpia y chirría
como si ocultos jugaran los niños
en el silencio. Yo abro
la prensa como ventanas al fuego,
pero lo que veo no está entre sus líneas torcidas:
que los capitales humanos somos el ruido
insuportable en sus bolsillos cerrados,
que las flores aguardan
a que traigamos la primavera nosotros.
Y queremos prenderla,
como encendemos la noche los días de feria,
pero los tiburones regulan
democráticamente
el familiar mundo de los tiburones
donde los “servicios mínimos”
y los deseos y la imperceptible
expansión del universo
no tienen límites.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20200920/483585600229/teatro-real-suspension-funcion-un-ballo-in-maschera-seguridad-covid.html>



A los que rompen, a los que aguantan

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Destrozados por olas enfurecidas
desperdicios arrojados para siempre a partir de ahora
en el cuarto oscuro de la tierra
con la mente ensombrecida
por la persecución frenética
del rumbo inalterable de las estrellas
los últimos
depusieron la cabeza cansada
sacrificio
en la ceremonia final de los tiempos turbulentos.
Y no había gente
Y una nieve blanca de silencio
cubrió definitivamente las ciudades sumergidas...



Los protagonistas de Caterina Gogu, como hemos visto, suelen ser todo tipo de personajes: amas de casa, prostitutas, travestis, jóvenes, activistas políticos y sociales, poetas. En esta ocasión escoge un tipo transversal, que pueden ser todos los anteriores, pero que, en cualquier caso, son las víctimas de un naufragio, los náufragos. Y el tono que adopta la poeta es el del homenaje. Abre el poema un título que es más bien una dedicatoria a los últimos, los que quedan, que, pese a lo anterior, siguen, parece, rompiéndose la pelea por la vida.

En primer lugar, como en otras ocasiones, se los describe. Como consecuencia de la lucha por la vida (el oleaje) están destrozados, abatidos, volcados en el vertedero oscuro de la vida, como residuos.

Luego presenta las causas de su actual estado: la caza, el acoso y el hostigamiento al que han sido sometidos una y otra vez, sin descanso, como las olas, por la adversidad durante todos los días de su vida. Sin embargo, la disposición deliberada de los versos invita a pensar, primero, que la persecución frenética que ensombrece sus mentes puede ser la de los infortunios y las calamidades (las olas enfurecidas que los han abatido). Pero enseguida, en el verso siguiente, con leve encabalgamiento se descubre que es la honrosa persecución de los ideales (el rumbo inalterable de las estrellas) lo que ha acabado con ellos. Tras una imagen tan brillante se oculta el pensamiento amargo de que los ideales pueden oscurecer la mente. En cierto modo, no hay ambigüedad. Ambas opciones son compatibles: los reveses y las desgracias los apremian mientras persiguen los ideales a los que aspiran. Dos tipos de persecución muy diferentes, una noble y otra perversa y cruel, que han terminado con ellos.

Por último se presenta la situación en que se encuentran ahora: ofreciendo su cuello al sacrificio. Ellos mismos, los últimos, los que quedan, agachan sus cabezas cansadas, sus mentes borrosas, opacas, lóbregas. Es el último ritual de la liturgia que pone fin a la adversidad en un paisaje frío, sin vida, en silencio. Ellos solos. Ante la indiferencia.

Cabe únicamente la esperanza de pensar que si, cuando acaba el infortunio y la desventura, amanece un mundo sin vida, las turbulencias, el furioso oleaje y la persecución apasionada de los ideales forman parte inevitable de la vida: romperse y aguantar. La evocación del resabio final no puede ser más desesperanzada. ■



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 25/Noviembre de 2020



Sede del SOV de CNT en Aranjuez

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

C/ Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: jueves a las 20 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h



Página Web
www.cnt-aranjuez.org



Facebook
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)



Teléfono y Whatsapp
640 029 301



Twitter
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)



E-mail
aranjuez@cnt.es



Canal Youtube
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)